

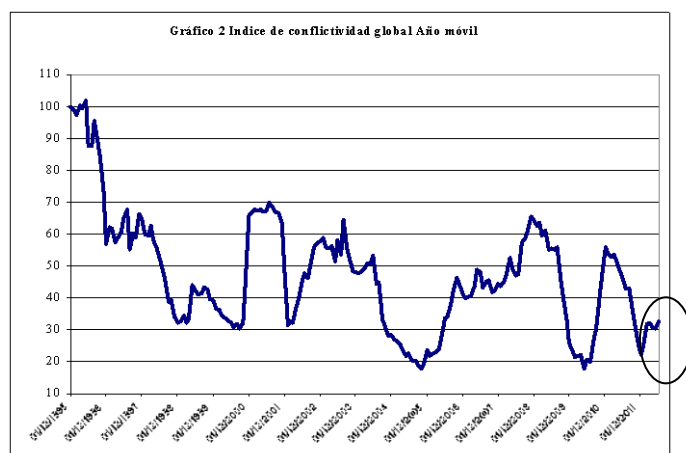
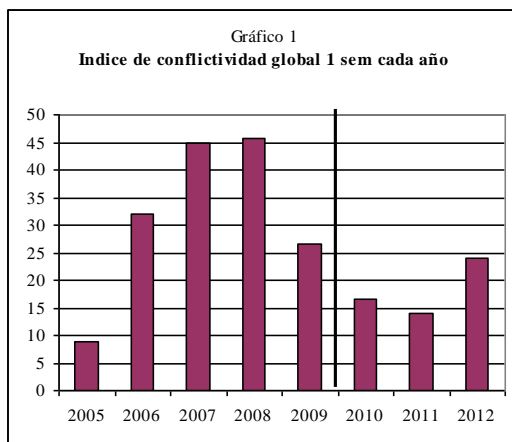
La conflictividad laboral el primer semestre de 2012

Pese a la crisis registrada en otras regiones del mundo, en el primer trimestre del año - última cifra publicada- en Uruguay el nivel de actividad económica creció (4.2% superior al mismo trimestre 2011). También el mercado laboral mostró cifras positivas: la tasa de actividad se mantuvo, lo mismo que el empleo, y el desempleo, si bien aumentó en mayo, fue en el promedio enero-mayo inferior al mismo período del año anterior.

Sin embargo existen problemas comerciales en la región que llevaron a que algunos sectores como por ejemplo vestimenta, gráficos y curtiembres redujeran su nivel de actividad y aumentaran sus problemas de empleo. En abril se aprobó un nuevo decreto que reglamenta -al igual que lo que ocurrió en 2009- el seguro de paro parcial para reducir los impactos en las empresas afectadas por la crisis. Ya hay algunas empresas que se ampararon en este régimen.

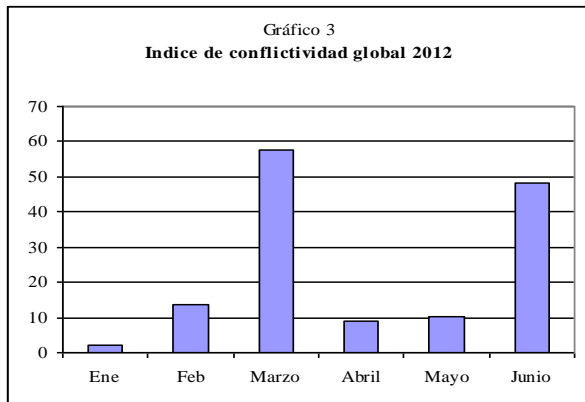
La conflictividad laboral

En el primer semestre del año 2012 la conflictividad laboral fue un 70% más alta que en igual período del año anterior y también fue superior a la registrada en el 2010. Sin embargo fue menor que la registrada en los primeros semestres de 2006 a 2009 (Gráfico 1). Esto mismo se reafirma si analizamos un período más largo. En el Gráfico 2 se ilustra lo ocurrido en el año móvil, es decir que cada punto del gráfico recoge el resultado de los doce meses anteriores y muestra así la tendencia. Se observa claramente que el primer semestre 2012 (el marcado en la elipse) presenta niveles de conflictividad laboral medio-bajo.



Entre el 1 de enero y el 30 de junio de 2012 se registraron 64 conflictos, todos implicaron paros a nivel de empresa o rama ya que no hubo ningún paro general. En cuanto a las medidas hubo 11 ocupaciones las que representaron el 17% de los conflictos, cifra relativamente promedio. Por estos conflictos se perdieron 338.750 jornadas laborales.

Si se analiza lo ocurrido mes a mes se observan dos meses que se destacan claramente por su mayor conflictividad: marzo y junio. En el primer caso se registraron dos paros por

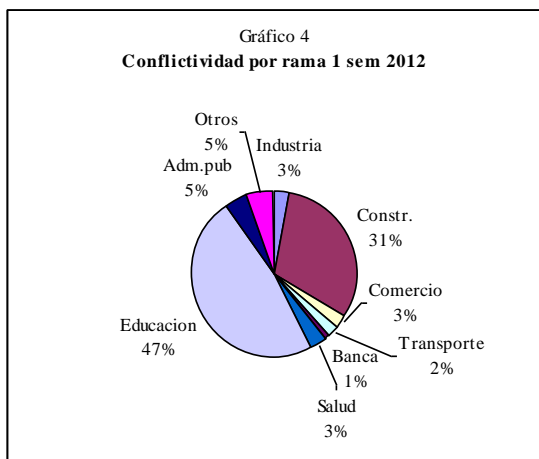


fallecimiento de trabajadores en la construcción a lo que se agregó un paro conjunto del SUNCA y la UNTMRA por crisis del sector y una serie de paros en los liceos de Montevideo (algunos de cuyos locales se ocuparon) por las malas condiciones edilicias. En junio la principal causa de la conflictividad fueron las reivindicaciones salariales de cara a la Rendición de Cuentas que se entregaba en el parlamento a fin de mes y la rama más conflictiva fue la educación donde en particular en

secundaria se registraron dos series de paros zonales y dos paros de 24 hs, uno de los cuales fue acompañado por maestros, funcionarios de la Universidad de la República, UTU e Institutos de Formación Docente. También por la misma causa hubo un paro de todos los trabajadores de la Administración Central.

El 57% de la conflictividad se registró en el sector público

Como fuera mencionado anteriormente los paros en la educación explicaron parte del aumento y marzo y el aumento de junio, si a esto le agregamos el paro de COFE por mejoras en la Rendición de Cuentas de junio, el conflicto de la banca oficial que comenzó el año pasado y se arrastró a los primeros meses de éste por el convenio y algún paro en Salud Pública también por presupuesto y mejores condiciones de trabajo llegamos a que el sector público representó poco más de la mitad de la conflictividad.



Dentro del sector privado se destacó la construcción, como es habitual por los paros

por mayores medidas de seguridad en las obras ante los fallecimientos de trabajadores en accidentes de trabajo.

Las causas: mejores condiciones de trabajo y salarios fueron las principales

Obviamente las mejores condiciones de trabajo, donde se suman los conflictos de la educación de comienzos del año por las malas condiciones de algunos edificios educativos ante el comienzo de clases y los de la construcción, representaron poco más de la conflictividad total del semestre superando a los conflictos por salarios, que si bien importantes, representaron el 40%.

Muy por debajo se ubicó la causa “otros” con el destaque de un paro conjunto de los trabajadores metalúrgicos y de la construcción por crisis del sector y algunos paros puntuales por envíos a seguro de paro o despido de algún trabajador, todos solucionados.

Perspectivas

En el sector público es de esperar que haya algunos paros en los momentos en que se discuta en el Parlamento la Rendición de Cuentas, dado que allí es posible introducirle modificaciones. En el sector privado en el mes de julio comienzan las negociaciones de nuevos convenios para 42 subgrupos pero, como siempre, lo que ocurra dependerá de la actitud de los actores.

El cierre de Pluna a comienzos de julio generó una situación nueva que afecta, directa e indirectamente, a varias empresas y muchos trabajadores. Aun no está definido como será encarado, pero sin duda puede transformarse en un conflicto de relevancia.

Salvo esta última situación, en principio no es previsible que la conflictividad aumente más allá de los niveles actuales, al menos por las causas tradicionales.

